

A la atención de los responsables de la Consejería de Educación y de la Dirección General de Salud Pública del Gobierno de Cantabria.

Desde la Asociación de Madres y Padres del Colegio Cisneros nos gustaría hacerles llegar nuestra opinión -y malestar- por el protocolo que se está aplicando en los centros escolares desde el inicio de este nuevo curso 2021-2022. En concreto nos referimos a la imposibilidad de que los niños, en infantil y primaria, puedan relacionarse con compañeros de otras aulas del mismo nivel, salvo que la situación sea de "*nueva normalidad*".

Sinceramente: muchos creíamos que ya estábamos en nueva normalidad. Los avances con la vacunación y la relajación de medidas en entornos no escolares nos hicieron pensar que nuestros niños y niñas podrían por fin compartir juegos (en exterior y con mascarilla) más allá de su grupo de convivencia estable.

Esto era algo que muchos esperábamos, sobre todo porque gracias a los refuerzos COVID para reducir el número de alumnos por aula, alguno de esos grupos se ha reducido sensiblemente frente al curso pasado. Es una buena noticia, pero implica que en el patio se pueden relacionar aún con menos niños.

No parece lógico que un curso después, toda la sociedad y la economía se reactive y se normalice, y en los colegios se siga con el mismo protocolo que el curso pasado, o más estricto.

El día antes del comienzo del curso la dirección de los centros recibió un aviso de Consejería de Educación indicando que en el recreo los juegos compartidos por niveles, sólo serían posibles en el caso de alcanzar literalmente el escenario de nueva normalidad. Esto es: cumpliendo una serie de indicadores tan estrictos que desde la AMPA del colegio creemos que nunca se van a dar. La situación sanitaria no es la misma que hace un año: la vacunación, las nuevas variantes y el conocimiento adquirido han cambiado la manera de afrontarla; pero parece como si en los centros escolares siguiéramos en 2020.

La nueva normalidad implica una incidencia acumulada a 14 días de 25 casos por cada 100.000 habitantes, por ejemplo. Dudamos que se vaya a alcanzar esos valores. En el nuevo escenario en el que estamos viviendo, los contagios seguirán estando presentes, aunque sus efectos sean menores, así como la incidencia en hospitales.

Con niveles mucho superiores, y con la vacunación aún a medias, durante este verano se han permitido eventos con cientos de personas. Se ha permitido el uso de terrazas e interiores de hostelería, sin mascarilla. Los eventos deportivos acogen a miles de aficionados y se contempla ya permitir el 100% de su aforo.

Pero los niños y niñas de un colegio, siendo un grupo totalmente rastreable, no pueden jugar juntos. Sí pueden estarlo en actividades extraescolares, pero no al aire libre. No nos parece lógico, no nos parece justo, y no nos parece que se esté teniendo en cuenta la salud de la población infantil. Porque la salud mental también es salud.

Los más pequeños tienen menos riesgo de tener complicaciones si se contagian de COVID. También parece que, dado que cumplen de manera más estricta el uso de mascarilla,

ventilación, y demás medidas, los contagios dentro de las aulas son escasos, a pesar de no estar vacunados.

¿Qué otro grupo tiene menos riesgo de sufrir complicaciones y de transmitir la enfermedad? Los vacunados. Esos que, en el exterior de los colegios, van sin mascarilla, disfrutan del contacto social en terrazas y restaurantes, eventos deportivos... La nueva normalidad es lo que vivimos ya en nuestras calles, salvo que hablemos de los colegios.

Desde la AMPA del Colegio Cisneros solicitamos una revisión de estos protocolos. Estaremos encantados de aportar e intercambiar experiencias. Las familias también somos parte de la Comunidad Educativa.

Muchas gracias.

AMPA del Colegio Cisneros de Santander